

Título:**La socialización de los archivos. Internet en las nuevas estrategias de comunicación y difusión****Autor:**

Julio Cerdá Díaz
Universidad de Alcalá de Henares
España

Universidad de Alcalá
Facultad de Documentación
C. San Cirilo, 1
28801 Alcalá de Henares – Madrid - España
Tfno.: 918855000
Mail: julio.cerda@uah.es

Palabras clave

Internet, archivos virtuales, archivos on line,

Resumen

En los últimos años internet ha originado una auténtica revolución en los ámbitos relacionados con el acceso y uso de la información. Hoy más que nunca el acceso a la información, en todas sus facetas, se ha convertido en la moneda de cambio del futuro. Las nuevas herramientas de difusión no son ajenas al mundo de los archivos, muy al contrario, pueden ser, lo están siendo ya, la plataforma soñada para desterrar definitivamente esa imagen de tesoro intacto y secreto que tradicionalmente han transmitido los centros de archivo.

1.- Introducción

En los momentos actuales ya nadie puede dudar que en una sociedad democrática, prácticamente por definición, los archivos están al servicio de todos los ciudadanos, y tienen que ser precisamente los archivos quienes deben adecuar su oferta a las demandas y capacidades de sus usuarios, es siempre el servicio quien debe anticiparse a las necesidades de los ciudadanos.

Por tanto, cuando hablamos de socialización le hemos dado el sentido de asumir como meta la necesidad de atraer el mayor número de ciudadanos, una proyección y función social que rompe con la tradicional imagen que secularmente han transmitido los archivos de un espacio al servicio de un limitado y exclusivo número de usuarios, cambiando tanto la percepción como la valoración general del archivo por parte de la comunidad. “Socialización” se opondría al concepto de “élite”, que se produce cuando al archivo sólo es utilizado, en su vertiente cultural o de acceso público, con fines de investigación erudita.

Desde el punto de vista profesional es un planteamiento teórico en el que caben pocas deserciones, sin embargo, a las pruebas nos remitimos, son todavía contadas las experiencias de archivos que apuesten realmente por el acceso web. No se puede ocultar que los nuevos retos implican siempre nuevos problemas, son siempre compañeros del mismo viaje, y ese temor a no poder afrontar nuevas exigencias hace que en ocasiones se derive en actitudes conformistas. Conformismo o compromiso, inmovilismo o innovación, una disyuntiva en la que sólo hay una salida válida para una mejor valoración del archivo. Sin olvidar que más capacidad de influencia se traducirá siempre en mayor atracción de recursos, la distribución y asignación de medios se mueve por esos parámetros. En términos contables, los programas de actuación son nuestra particular cuenta de resultados si un servicio público ha hecho “visible” su buen funcionamiento tendrá siempre los medios que pida, y así, año a año, proyectos y medios se irán retroalimentando.

Además del temor y desconfianza existe otro factor no suficientemente valorado para explicar el desencuentro de los archivos con la web: tener la falsa idea que la

socialización, la democratización del acceso, resta automáticamente valor y singularidad a los documentos, cuando están accesibles a los ojos de todo el mundo dejan de ser ese “tesoro intacto y secreto” que anhela todo investigador. Según esa interpretación la singularidad y valor de los archivos reside principalmente en su “natural” inaccesibilidad. Se aplica el sentido de la exclusividad que tanto valor de mercado tiene y que tan bien vende, “edición limitada”, “ejemplares numerados”, son acepciones del mundo editorial que acreditan que esa publicación sólo va a llegar a un selecto número de usuarios, aumento de producción es sinónimo de disminución de valor. Una interpretación del sentido de la cultura, influenciada por los modelos tradicionales de la ley de la oferta y la demanda, que nada tiene que ver con los objetivos y la filosofía de trabajo que debe regir el funcionamiento de los servicios públicos.

No está de más recordar algunos principios de las estrategias de comunicación, un paso previo es saber identificar y valorar adecuadamente los siguientes conceptos:

- *Mensaje.* Información que el emisor propone al receptor. Los contenidos deben ser los que desea, espera o simplemente le son necesarios. Los documentos, la información suministrada le debe ser útil, en sus múltiples acepciones. Debe satisfacer alguna necesidad, desde el simple ocio, curiosidad o afán por aprender, o los más próximos a la razón de ser de los documentos, testimoniar un dato o antecedente que pueda ser utilizado en la salvaguarda de un derecho.
- *Canal.* Elemento físico que establece la conexión entre el emisor y el receptor. En nuestro caso sería el propio sitio web, con todos los condicionantes derivados de su configuración formal y características técnicas.
- *Receptor.* Persona que recibe la información a través del canal y lo interpreta. La identificación de los posibles destinatarios es esencial para valorar las muy diversas interpretaciones y valoraciones que puede tener. La clave esencial

será adaptar objetivos, contenidos y modo de comunicar a los diferentes tipos de usuarios.

- *Código*. Conjunto sistematizado de signos que permite al emisor elaborar el mensaje y al receptor interpretarlo. La expresión escrita es uno de los códigos más utilizados para establecer la comunicación pero cuando hablamos de documentos, con los inevitables problemas de comprensión derivados de sus singulares características, supone una barrera difícil de superar para los no iniciados. De ahí la necesidad de ofertar información y contenidos elaborados o el frecuente recurso a documentos gráficos (mapas, planos, carteles, etc), fotográficos y audiovisuales donde se emplea un código universal de transmisión, la visualización de una imagen.
- *Contexto*. Relación afectiva o de intereses que se establece entre la información que se transmite y el público receptor. El nivel de implicación vendrá dado por el grado de identificación con lo que se le ofrece. Ese es el sentido de las actuaciones orientadas al usuario, de ahí la importancia de plantear propuestas donde el hilo conductor sea la conexión pasado-presente, en todos los aspectos imaginables, o con vocación sincera de servicio público como pueden ser los recientes proyectos de recuperación de la memoria.

Este sería el esquema de partida, a partir de ahí podemos comenzar a diseñar ya una estrategia más definida, teniendo siempre claro que cada acción va a depender en gran medida de la capacidad y compromiso del equipo técnico del archivo. Mientras que el siglo XX ha sido el siglo de la técnica, todo apunta a que el siglo XXI será el siglo del factor humano, puede ser, lo cierto es que es imprescindible contar con conocimientos y aptitudes para ser creativos, para hacernos las preguntas pertinentes, idear nuevas formas y maneras de hacer las cosas, y entender las posibilidades reales que tienen los archivos.

2.- Archivos en internet. Claves y estrategias para el entorno web

Nada es lo que parece ni todo es como se presenta, sería la primera reflexión que se nos ocurre después de transcurrido un tiempo razonable, no más de siete u ocho años, desde la irrupción de internet como fenómeno social y cultural. Algunos datos nos van a ayudar a valorar los vertiginosos y abrumadores cambios que estamos viviendo en este cortísimo espacio de tiempo: casi mil millones de internautas¹, diez millones de blogs, y más de ocho mil millones de webs controladas o indexadas por los principales buscadores. Las cifras no lo dicen todo, pero en los últimos cinco años prácticamente se han doblado este tipo de indicadores, parece cada vez más evidente que está tomando carta de naturaleza la ya omnipresente sociedad digital.

Nadie duda ya que estamos ante una revolución similar a la que originó la invención de la imprenta a mediados del siglo XV. Antes y ahora los avances tecnológicos en la transmisión del conocimiento se concentran en los mismos dos ámbitos, rapidez y economía. La transmisión de información se mide en segundos, estamos inmersos en el denominado "pensamiento en red". Las actividades económicas, culturales y sociales son concebidas como flujos de entidades, productos e información conectados en el seno de una gran red global. Internet nos obliga por tanto a una gran esfuerzo de adaptación si queremos ocupar el lugar que nos corresponde en esta nueva geografía de la difusión y acceso a la información.

Ahora bien, es importante recordar dos principios que van unidos a los avances científicos:

- . Cada nueva tecnología resuelve un problema anterior, pero también crea otros².
- . Ninguna técnica sustituye por completo a la precedente, conviven unas con otras durante largo periodo de tiempo. Como ha ocurrido en todas las revoluciones

¹ Datos aproximados proporcionados por el Computer Industry Almanac: <http://www.c-i-a.com/>

² Por mucho que la información se pueda almacenar, procesar, comunicar y emplear con más facilidad no debemos caer en la fascinación tecnológica, por mucho que el mundo sea una "aldea global" en el ámbito técnico, no lo es ni lo será nunca en el ámbito social y cultural. En ese sentido las nuevas tecnologías de la información, en lugar de resolverlo, pueden contribuir a empeorar el problema. Internet es una revolución técnica, nada más, los verdaderos cambios tendrán que venir con programas sociales y culturales. Si pensamos en un sentido general son las grandes corporaciones las que actualmente se benefician y controlan la Red, mientras que las administraciones públicas se sitúan todavía en un lugar secundario.

técnicas o científicas los cambios nunca se suceden de un modo radical y excluyente, primero se producen etapas de transición, y en esa fase de adaptación a los nuevos modelos de gestión es donde ahora nos encontramos.

Sin embargo, con semejante velocidad de crucero no podemos pensar ni por un segundo que todavía no es el turno de los archivos. Cuando una tecnología supera el 35% de penetración social, más de la tercera parte de la población (son las cifras de penetración de internet en España³), se convierte ya en imprescindible, forma parte de la vida y rutinas diarias, no se puede imaginar una existencia normal sin la existencia de ese recurso⁴.

Por tanto, es en este nuevo espacio social y de comunicación donde debemos situar los contenidos que podemos ofertar desde los archivos, a pesar de que, en una visión de conjunto, son casi de matiz la diferencias entre la situación de hace una década y la que hoy conocemos. Es suficiente con dar un rápido repaso a los contenidos que se tratan en jornadas y congresos, o simplemente lanzar una mirada crítica a nuestros centros, o preguntar a los usuarios habituales si su percepción del

³ Un concepto clave para entender el éxito de Internet es el "crecimiento viral". Es un esquema de desarrollo generado por los propios usuarios, tiene dos efectos: avanza muy rápido y con apenas costes. La importancia del crecimiento viral se debe a lo que conocemos como el efecto de red, lo que se conoce como ley de Metcalfe, uno de los fundadores de Internet. Para Metcalfe "el valor de una red es proporcional al cuadrado de quienes la utilizan". Un teléfono no sirve de nada, dos sirven poco, y hacen falta muchos para comenzar a incidir sobre el comportamiento de la sociedad

⁴ En el mundo virtual como en el real siempre habrá un porcentaje de la población que no disfrutará de las ventajas de la mayoría, es lo que se conoce como fractura o brecha digital (*digital divide*), que está ya creando una sociedad dual de "inforicos" e "infopobres". Esta desigualdad es aún más evidente en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo, donde sólo una ínfima parte de la población tiene acceso a las nuevas tecnologías y así seguirá siendo mientras las desigualdades sociales y económicas sean tan abismales como en la actualidad. Según cálculos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) tres cuartas partes de los usuarios de Internet viven en la zona más rica del planeta donde se concentra tan sólo al 15% de la población mundial. En lo que se refiere a España, según el último *Estudio General de Medios* –abril 2005- la penetración de internet se sitúa en torno al 35 %, mientras que las comunidades autónomas de Madrid, País Vasco y Cataluña tienen índices entre el 45 y el 48 %, similares por ejemplo a las de Estados Unidos, mientras que las tasas de penetración en los países escandinavos y norte de Europa llegan hasta las dos terceras partes de la población. Cifras muy similares arroja el último *Informe anual de Telefónica* sobre el desarrollo de la Sociedad de la Información en España, con un 33,1% para España, 11 puntos inferior a la media europea que está en el 44,7%, y claramente inferior a otros países europeos Alemania (57,1), Reino Unido (58,5), Francia (38,7), Italia (49,3) y en primer lugar Suecia con 74,6 %.

servicio ha cambiado sustancialmente en los últimos años. La respuesta sería siempre muy parecida, en la gran mayoría de los casos, da la sensación que los archivos se mantienen en una tensa espera.

Como suele ocurrir están siendo las iniciativas privadas, siempre buscando líneas de negocio, los primeros en dar pasos realmente sustanciales para aprovechar el enorme potencial de la Red. Un buen ejemplo de esta situación, y centrándonos en el ámbito de los servicios de información, fue una verdadera sorpresa el anuncio en diciembre de 2004 del imperio Google de volcar quince millones de libros en la red, procedentes de bibliotecas e instituciones públicas y exentas de derechos de autor. En cierto modo parecía hacerse realidad el sueño borgiano de crear una biblioteca universal accesible para todos, digital y gratuita. Aunque a una escala mucho menor lo estaban haciendo desde hace años numerosas instituciones, vinculadas siempre a universidades y entidades públicas, la noticia era que lo impulsara Google y con el carácter masivo que estamos hablando⁵. Una iniciativa a la que tuvieron que responder las bibliotecas europeas, ante el peligro de un predominio de la cultura anglosajona, con un proyecto de Biblioteca digital europea liderado por la Nacional de Francia y a la que se han sumado inicialmente Alemania, España, Italia, Polonia y Hungría⁶.

Con semejante sucesión de proyectos e innovaciones todo apunta a que los buscadores son la llave de cualquier proyecto de futuro. Son en especial las nuevas generaciones las que hacen un uso prácticamente exclusivo de ellos, dando casi por hecho que todo el conocimiento universal se halla recogido en Google y relegando a la

⁵ Algunas de las más importantes bibliotecas digitales en la Red: La Universidad de Carnegie Mellon impulsa el Million Book Project (<http://www.library.cmu.edu>), uno de los pioneros fue el Gutenberg Project (<http://www.gutenberg.org>), actualmente alberga unos 15.000 libros. En España, el proyecto mayor es el de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com>) que sostiene la Universidad de Alicante con el apoyo de la Fundación Marcelino Botín, con más de 12.000 títulos accesibles de obras literarias españolas. Tim Berners-Lee, el creador de la *web*, lanzó en 1991 la *www Virtual Library*, (<http://vlib.org>), donde un grupo de voluntarios suministra enlaces a copias digitales, ordenados por temas. The Internet Classics Archive (<http://classics.mit.edu>), enfocado a clásicos grecorromanos, chinos y persas, alberga 441 obras de 59 autores traducidos al inglés y entre las iniciativas públicas cabe citar por ejemplo la Biblioteca Nacional Francesa, a través de Gallica (<http://gallica.bnf.fr>), da acceso a más de 80.000 títulos, 70.000 imágenes y la colección íntegra de 22 periódicos.

pura anécdota la consulta de bibliografía tradicional. Cuando se le plantean a este sector de usuarios que existe información valiosa "off line", como puede ser la que en un momento determinado pueden ofrecer los archivos, y que en la gran mayoría de los casos requiere el desplazamiento físico hasta el centro, sencillamente no lo acaban de comprender, haciendo bueno el cada vez más popular axioma que lo que no está en internet no existe.

Es cierto que cualquier iniciativa se ve inmediatamente superada por las cambiantes realidades, sean programas impulsados por las diferentes administraciones o ejemplos de proyectos concretos de sistemas de archivos, ejemplos no nos faltan, quizás el más significativo, por volumen y trascendencia, es el del Portal de Archivos del Estado impulsado por el Ministerio de Cultura⁷.

A modo de reflexión vamos a concluir apuntando en qué sentido avanzan los pasos que nos llevan al futuro:

┆● *Integración.* El concepto de archivo está rápidamente evolucionando. La información se basa cada vez más en el concepto red, en la circulación de conocimiento, más que en la organización física de un conjunto de documentos. Los sitios web tradicionales ya se muestran insuficientes, su dispersión y multiplicación, la expansión del ciberespacio los hace cada vez menos visibles, de ahí la importancia de la integración en portales que permitan acceder a un conjunto de archivos desde una única plataforma de consulta. Ésta es la razón esencial de las numerosas iniciativas para la creación de formatos y estándares para la descripción e intercambio de

⁶ La Comisión Europea ya ha anunciado una aportación de 60 millones de euros, mientras que una veintena de bibliotecas nacionales ha mostrado su interés por participar en el proyecto.

⁷ Teniendo como base el pionero proyecto de digitalización del Archivo General de Indias de 1992, desde el 2003 están disponibles una base de datos de 400 mil registros y 11 millones de imágenes, procedentes del Histórico Nacional, Corona de Aragón, General de la Guerra Civil Española, Simancas. Archivo General de la Administración, Chancillería de Valladolid, Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional y Archivo Histórico Provincial de Alava: E. C. de SANTOS CANALEJO y B. DESANTES FERNÁNDEZ: "The AER Project (Spanish Archives on the Net)", DigiCult, nº 7 (Abril, 2004), pp. 24 (http://www.digicult.info/downloads/dc_info_issue7_lowres.pdf). Una iniciativa encomiable pero no exenta de aspectos que es necesario mejorar, tal como apunta P. GONZÁLEZ GARCÍA, Pedro. *¿Archivos españoles en red?* Boletín de la ANABAD, LIII (2003), julio-septiembre, p. 11-36.

información, tanto de documentos de archivo como de formatos y protocolos que hagan posible el diálogo y la interacción entre sistemas.

!● *Accesibilidad a las bases de datos desde los buscadores.* El futuro parece que pasa por la integración con los buscadores, dada la generalización de su uso y sobre todo por el creciente potencial que están desarrollando. Hasta ahora los buscadores tradicionales realizan las búsquedas basándose en palabras clave y otros indicadores, como el nivel de relevancia, número de enlaces o “pagerank” en el caso de google y que daban lugar al “posicionamiento web”. Un paso esencial que se está ya dando es la incorporación de búsquedas en bases de datos, esencial para nuestro sector⁸, y las búsquedas de tercera generación que irán mucho más allá, puesto que podrán extraer el significado implícito de cualquier información incluso si no se encuentra estructurada o está en varios idiomas. Además, esa es al menos la previsión, el sistema podría contestar a cualquier pregunta que se le formule, incluso si se realiza en lenguaje natural, en lo esencial esos son los fundamentos de la denominada “Web semántica”⁹.

!● *Usabilidad.* En los primeros años era un error frecuente trasladar las pautas y formas de acceso de las antiguas bases de datos de los archivos a la web, sin pensar que debían adaptarse por completo a un nuevo entorno y sobre todo a un nuevo tipo de usuarios. La Organización Internacional para la Estandarización (ISO) se refiere a la

⁸Hasta hace breves fechas ningún buscador lanzaba búsquedas sobre bases de datos públicas, limitándose sus robots de búsqueda o “spiders” a indexar, según su criterio, los conceptos o palabras clave que aparecían en el cuerpo textual de las web. Sin embargo, la competencia entre los principales buscadores está acrecentando enormemente su potencial y ya comienzan a realizar funciones de metabuscador, arrancando los motores de búsqueda de bases de datos accesibles en la red con información que consideran de interés. Dado que los buscadores son con diferencia la principal herramienta web de acceso a la información el crear OPACs lo suficientemente atractivos en contenidos, como pueden ser los portales sectoriales o por sistemas de archivos, es el camino más directo para lograr el mejor posicionamiento en la web. Un ejemplo de esta nueva potencialidad de los buscadores es que tanto AOL (American On Line): <http://search.aol.com/> como Google: <http://www.google.com> ,arrojan ahora resultados de búsquedas en la base de datos de la Agencia Española del ISBN o del catálogo en línea de la Biblioteca General del Ayuntamiento de Barcelona. Naturalmente que la paulatina incorporación en los buscadores de acceso a bases de datos hará necesario utilizar criterios de búsquedas más depuradas ante el ingente volumen de registros accesibles, por lo que en todo caso, y dependiendo del tipo de información demandada, serán siempre compatibles con portales y webs de ámbitos territoriales o temáticos más específicos.

⁹ Las primeras pruebas de esta nueva generación de buscadores se están realizando con un sistema denominado “Piquant” (Practical Intelligent Question Answering Technology) que puede analizar estructuras semánticas de un documento y posteriormente exponer el conocimiento que no estaba explícitamente en él. Por ejemplo, a la pregunta: ¿Quién es el descubridor de la penicilina? el buscador

usabilidad como “*la capacidad de un software de ser comprendido, aprendido, usado y ser atractivo para el usuario*”¹⁰. Son tres sus principios básicos: Facilidad de aprendizaje (fácil interacción sistema-usuario), flexibilidad (múltiples vías o posibilidades para poder realizar ese intercambio de información) y consistencia (capacidad para dar respuesta a todas las posibles demandas del usuario). Además de los aspectos púramente formales tienen especial relevancia la normalización de los puntos de acceso, el uso de lenguajes controlados, y la adaptación de los sistemas de búsqueda y recuperación de datos a las prácticas y demandas más habituales de los usuarios, y sin descartar opciones ahora poco habituales como búsquedas temáticas o según perfiles de usuario.

!● *Participación*. No solo la tecnología avanza, también avanzan los usuarios y sobre todo en nivel de exigencia respecto a los archivos. Las webs deben ser también un canal de participación, invitando a los usuarios a que puedan aportar información o comentarios, involucrando así directamente a la ciudadanía en la valoración y defensa del patrimonio

!● *Personalización*. En la etapa posterior a la Sociedad de la Información el camino será a la inversa del que ahora conocemos. La información irá al usuario, no tendrá que buscarla, del mismo modo que ya funcionan la suscripción a “servicios de alerta” de noticias o publicaciones científicas, proporcionando nformación adaptada a perfiles concretos de usuarios (aficionados, docentes y alumnos o investigadores).

!● *Contenidos*. El contenido es lo primero. Las tareas técnicas de selección y evaluación, de las que tanto se habla cuando nos referimos a documentos administrativos, también hay que trasladarlas al ámbito web. La apuesta es la información útil, de calidad, tanto por salvaguardar derechos de los ciudadanos, con el objetivo de que el archivo sea reconocido como garante de sus derechos democráticos, como por ofertar el acceso a contenidos de fácil comunicación, que alimenten y despierten la natural curiosidad y afán de conocimiento de todos los usuarios.

sería capaz de procesar su contenido, razonar y realizar deducciones lógicas a partir de artículos sobre historia de la medicina y dar una respuesta correcta,

¹⁰ ISO 9241-11:1998

Inevitablemente, no está de más recordarlo, todas estas líneas de trabajo coexistirán con otras realidades más próximas a siglos anteriores, trazando, como hasta ahora, un perfil del desarrollo archivístico de geometría inequívocamente variable. Podemos afirmar que es posible imaginar un futuro sin archivos virtuales pero no un futuro con los actuales archivos. Esto sólo acaba de comenzar, es un adelanto de lo que está por venir, ofertar servicios “on line” de calidad es ya una cuestión casi de supervivencia para los archivos.